

Los psiquiatras nacionales y sus publicaciones en los segundos cincuenta años de la especialidad (1902-1952)

Authors national psychiatrics and their publications on second fifty years of the spcialytys (1902-1952)

Enrique Escobar M.

This second work continued to review the importants papers and authors that they selected between 1902 to 1952. During this time it appear interesting specialities magazine as representation of news society scientific that appearance during this moment. Also during this time phisicians are asumid as chief of Psychiatric Hospital, somes are professor of psychiatry. We summary their life and their important works.

Key words: *Chilean papers psiquiaticrs second fifty.*
Rev Chil Neuro-Psiquiat 2015; 53 (2): 110-116

Introducción

En el presente artículo se analizan las revistas psiquiátricas publicadas en los medios nacionales en la segunda cincuentena de los años que van desde 1902 hasta 1952¹. En el período anterior en la primera cincuentena era la Revista Médica de Chile el principal medio de comunicación, mientras que en esta época aparecen revistas especializadas. En efecto, en 1917, surgió la primera revista nacional, la de Neurología, Psiquiatría y Medicina Legal dirigida por Jerónimo Letelier Grez que se interrumpió en 1919². Más tarde, aparece en 1935 la creada por Óscar Fontecilla, la Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas, siendo su sucesora la Revista de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía editada desde 1947 por la Sonepsyn y vigente hasta la fecha^{3,4}. Agregamos otras revistas subespecializadas, que revisaremos más adelante.

Recibido: 18/03/2015

Aceptado: 18/05/2015

El autor no refiere conflicto de interés.

¹ Psiquiatra.

En cuanto a los autores nos limitamos a los que habían fallecido antes de 1990 dejando para el próximo trabajo el resto.

Desarrollo

El primer médico que estudiaremos será el Dr. Jerónimo Letelier Grez, quien alcanzó después de una esforzada carrera el cargo de director del Manicomio Nacional en 1931, siendo el primer médico nombrado para ese cargo. Graduado en 1898, el Dr. Letelier Grez, trabajó durante 38 años en la misma Institución, jubilando poco tiempo antes de fallecer, el 12 de septiembre de 1934⁵. En su memoria "Contribución al estudio de las enfermedades mentales en Chile", dirigido por su profesor Manuel Beca, realiza una investigación retrospectiva de la morbilidad interna desde 1852 hasta 1897,

comparándola con estudios extranjeros que incluye variables sociodemográficas y clínicas, vislumbrándose ya su interés por la gestión en salud mental⁶. Durante su larga carrera funcionaria participó de diversas iniciativas tendientes a perfeccionar el trabajo técnico de la Institución, como la creación de los Laboratorios clínico, anatómico-patológico y dental; propuso la diferenciación, desde 1920, de tres secciones interiores dentro del Establecimiento, a saber, el Hospital Psiquiátrico (para pacientes agudos, voluntarios o de observación), el Manicomio (para pacientes crónicos o con problemas judiciales) y el Asilo de Temperancia para alcohólicos⁷. En la Memoria de 1925 el Dr. Letelier reclama fogosamente por las condiciones de los asilados: la sobresaturación de pacientes, pues sabemos que la capacidad del Manicomio es de 1.000 y recibe 2.042 y agrega irónicamente que si los “enfermos fueran miembros de la familia, de la Junta, se convencerían de la urgente necesidad de cambiar cuanto antes este bochornoso estado de cosas”⁸.

En el “Informe sobre la Asistencia de los Alienados”, luego de un viaje a Europa y América Latina da cuenta de la atención en diversos establecimientos recomendando entre otras materias, mejoras en cuestiones administrativas de salud mental y formativas de profesionales y funcionarios⁹. En la Memoria de 1926, el Médico Jefe Dr. J. Letelier acompañó a su informe el Proyecto de Reglamento para los Servicios de Salubridad Mental que se legalizó como el Reglamento General de Insanos en 1927¹⁰. Por sus obras Medina y Escobar lo propusieron como el gran iniciador y organizador de la asistencia psiquiátrica nacional en la primera mitad del siglo veinte en un trabajo que obtuvo una Mención Honrosa de la Sociedad Chilena de Salud en 2001⁵.

El segundo autor que estudiaremos es el Dr. Francisco Beca Soto, hijo de Manuel Beca quien nació en Santiago el 7 de julio de 1910, estudió en el Liceo Alemán y en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, graduándose en 1934 con la Tesis “Estudios histofisiológicos en la glándula tiroidea”. Se lo recuerda afable y cordial, muy querido y respetado por sus pares y colaboradores e intensamente comprometido con su profesión.

Casado con Doña María Teresa Infante, tuvo seis hijos varones. El Dr. Beca falleció el 9 de octubre de 1958 de un infarto del miocardio¹¹.

En el sepelio, el Dr. Agustín Téllez a nombre de la Sociedad de Psiquiatría, Neurología y Neurocirugía dijo: “que el Dr. Beca escaló cada uno de los rellanos envidiables de su breve y fecunda existencia en virtud de su inteligencia, de su trabajo y de su irreductible cumplimiento del deber”¹². En el ámbito académico trabajó con su compañero Arturo Vivados, Profesor Titular, a quien acompañó hasta su fallecimiento en 1949. Compitió por el cargo vacante con los Drs. Octavio Peralta, Agustín Téllez e Ignacio Matte Blanco, el que resultó a la postre elegido. En 1950 fue invitado a crear la Cátedra de Psiquiatría en la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde lideró, hasta su fallecimiento, un novedoso proyecto docente. Adelantándose a los tiempos los alumnos desde tercer año iniciaban su interiorización de la psiquiatría, con psicología primero y más adelante con clínica psiquiátrica de sólidas bases psicopatológicas y fenomenológicas sin descartar la visión psicoanalítica¹³.

Francisco Beca Soto publicó más de cuarenta trabajos científicos. Su extensa producción versó sobre investigación clínica, ensayos, etc., revelando un variado y amplio interés neuroanatómico, clínico y teórico; así por ejemplo estudió la influencia del complejo B en el tratamiento de la Psicosis Alcohólica¹⁴, puestas al día sobre la Esquizofrenia, revisiones sobre el psicoanálisis donde establece que ejerce la técnica sin compartir su teoría¹⁶.

A continuación conoceremos a un hombre que alcanzó un elevado prestigio, si bien el destino le impidió disfrutarlo plenamente pues fue asesinado por uno de sus pacientes en su consulta particular¹⁷. El Dr. Óscar Fontecilla Espinoza, futuro profesor de Psiquiatría, nació en Yungay el 7 de marzo de 1882 y una vez terminado sus estudios secundarios en Concepción viajó a Santiago a estudiar Medicina en la Universidad de Chile, donde se graduó en 1908^{18,19}. El profesor Fontecilla portador de un carácter vigoroso, alegre aunque irónico destacó desde joven como un polemista culto, preocupado de transmitir valores y alcanzar el beneficio de los demás. Ya en la universidad demos-

tró su capacidad de líder defendiendo al profesor Augusto Orrego Luco de una acusación injusta y presidiendo el Primer Congreso Latino-Americano de Estudiantes celebrado en Montevideo. Interesado en la neuropsiquiatría ingresó al Manicomio Nacional y a la Clínica del Profesor Joaquín Luco alcanzando el cargo de Jefe de Clínica primero y Profesor de Psiquiatría cuando Joaquín Luco falleció. Preocupado de la crisis social de su época, participó como miembro del Partido Radical, pues deseaba un sistema de Gobierno Colegiado que no tuvo aceptación²⁰. En 1930 fundó la Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Medicina Legal y en 1935 la Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas precursoras de la actual Sociedad Científica y de La Revista respectiva. Además organizó las Primeras Jornadas Neuropsiquiátricas del Pacífico en enero de 1937 que congregaron a profesionales de Argentina, Perú, Ecuador, Uruguay y Chile. Este Congreso consolidó el prestigio de Fontecilla pero desgraciadamente el 1 de abril de ese mismo año fue asesinado en su propia consulta por uno de sus pacientes. Después de cinco años de reclusión mató a su padre reingresando al Manicomio donde falleció en la ancianidad. En cuanto a sus aportes aquí comentaremos brevemente algunos artículos como el recuerdo de su visita a Pavlov quien a los 85 años seguía trabajando con perros condicionados para provocarles “psicosis” hecho que generó una amena y compleja discusión. Fontecilla el cual dejó traslucir su incredulidad no incomodó al Profesor Pavlov²¹. Otro sobre la importancia de la Psicogénesis en donde discute la etiología orgánica propuesta por Clérambault para el síndrome que lleva su nombre. En una larga exposición va revisando el significado del automatismo, desechando la concepción del francés con una lógica fundada, arremetiendo contra la aparición evolutiva de los síntomas, la especificidad de las psicosis alucinatorias crónicas y en fin el origen irritativo al modo epiléptico propuesto por Clérambault²². Este contestó al Dr. Fontecilla aclarando que tenía la oportunidad de atender a los enfermos cuando recién había comenzado la enfermedad pues como médico de la policía los enfermos eran llevados ahí a la cárcel y luego los síntomas evolucionaban.

Por último citamos el trabajo sobre la conciencia, función que permite la integración de la personalidad²³.

Ahora dedicaremos nuestra atención a un colega que sin adquirir los ribetes de los anteriores consiguió el reconocimiento especialmente por sus estudios de campo con distintas poblaciones y correlacionó la educación y la medicina en el ámbito social. La aquilatación personal y profesional del Dr. Luis Custodio Muñoz Muñoz obra del Dr. E. Medina nos ha permitido avalarlo para este trabajo²⁴. El Dr. Luis Muñoz nació el 17 de noviembre de 1897 y falleció en Peñalolén el 26 de septiembre de 1982. El futuro doctor se educó en parte gracias a becas en el Liceo de San Fernando por la difícil situación económica de sus padres. Completada sus humanidades en el Internado Barros Arana ingresó a estudiar paralelamente pedagogía en Castellano y Medicina en la Universidad de Chile. Se graduó de profesor en 1928 y de médico-cirujano en 1931. En la elección de esas distantes profesiones asoma según Medina la inclinación y derivación hacia la psicología educacional en una época que la profesión de psicología era desconocida. Trabajó en el Hospital Psiquiátrico desde 1933 hasta 1960, incluyendo una ayudantía con el Profesor Fontecilla en la sección Orrego Luco de la Institución. Paralelamente ejerció la docencia, especialmente la psicología general en el Instituto Pedagógico y la Escuela de Enfermería de la Universidad de Chile. A los 63 años, en 1960, adquiere una enorme responsabilidad al asumir el cargo de primer Jefe de la Sección de Salud Mental, entidad que comandará hasta su jubilación en 1968. Su trabajo, da continuidad a los deseos de antiguos alienistas como Ramón Elguero y Manuel Beca, sobre la relación del alcoholismo paterno y el rendimiento escolar de sus hijos. Sus artículos buscan vincular la psiquiatría, la enseñanza de la pedagogía y la psicología anormal desde la infancia; sirva como ejemplo el texto *Introducción a la Higiene Mental* dirigido a los profesores primarios para instruirlos respecto de esos temas; el texto estudia las causas del trastorno mental y la prevención en las distintas etapas del desarrollo. Además queremos dejar constancia de que nuestro personaje tuvo inclinación artística,

especialmente poética, donde se manifiestan sus intereses profesionales, humanísticos y existenciales publicando un libro de Poemas fuera de varias investigaciones²⁶⁻³⁰. En consideración a los atributos personales y a la magnífica obra del Dr. Muñoz en 1991 la Sociedad Chilena de Salud Mental instituyó el premio Luis Custodio Muñoz a los doctores Enrique Escobar y Eduardo Medina con una Mención Honrosa en el 2001 por el trabajo ya citado sobre el Dr. Jerónimo Letelier. Ahora nos dedicaremos, a quien el destino le dio la oportunidad de conocer los nuevos tratamientos que se desarrollaron desde fines del cuarenta. En efecto hasta esa época se utilizaba la malarioterapia para detener la infección luética y evitar la Parálisis General. Recuérdese que Julius Wagner von Jauregg había descubierto el efecto beneficioso de la fiebre en los pacientes con Parálisis General por lo que recibió el Premio Nobel en 1927. Nos referimos a Arturo Vivado Orsini quien nacido en Tacna estudió la preparatoria en esa ciudad y las humanidades en Concepción y Medicina en la Universidad de Chile licenciándose en 1920. Comenzó su formación como interno en el Manicomio en 1914, alienista al graduarse en 1920, médico jefe desde 1932, hasta ser designado Director en 1944 al fallecer su antecesor el Dr. Elías Malbrán³¹. Cabe señalar que sucedió como Profesor de Psiquiatría al asesinado el Dr. O. Fontecilla. De carácter tranquilo, hogareño, respetuoso de las distintas corrientes psiquiátricas poseía curiosidad y flexibilidad intelectual. La revisión de los trabajos realizados por el Dr. Vivado muestra su contribución a la psiquiatría tanto en los aspectos asistencial como académico. Dentro de las variadas publicaciones³²⁻³⁶ valga referirnos aquí a la monografía "Epidemiología del Alcoholismo en América Latina" de Acta Psiquiátrica y Psicológica de 1967 editado en colaboración con Juan Marconi y Gonzalo Adis Castro³⁷. En 1944, en Buenos Aires, Vivado comunicó el resultado del trabajo sobre el pronóstico de la esquizofrenia afirmando que sólo el 22% de los enfermos tienen remisión espontánea pero no continuada, que con la Malarioterapia en el 67% hubo remisión total y social. Sin embargo, fue sólo con las terapias convulsivantes que se demostró un cambio del pronóstico; de una po-

blación total de 400 pacientes el 50% tuvo mejoría total o social: 79% de los mejorados eran agudos y el 36% crónicos. La forma catatónica fue la de mejor pronóstico, sobre todo si el comienzo es precoz.

Continuaremos nuestra investigación con José Horwitz Barak, nacido en Buenos Aires en 1908, nacionalizado chileno fue casado con Denominia Campos con quien tuvo tres hijos. En el ambiente laboral se conducía con preocupación, seriedad y parquedad aunque comedido con sus interlocutores y con notoria preocupación por el cuidado de sus pacientes y personal³¹. Laborioso, trabajó en el Hospital Psiquiátrico y en el Consultorio Quinta Buin, fue consultor internacional de la OMS y reemplazó a su hermano fallecido en la Jefatura del Servicio A del Hospital Psiquiátrico. Luego de una beca en la Escuela de Salud Pública y una de perfeccionamiento en la Universidad Johns Hopkins, estimulado por Edwin Morton Jellinek y Paul Lemkau, el mismo Horwitz junto a sus colegas realizaron diversas investigaciones epidemiológicas sobre Alcoholismo³²⁻³⁵. Dentro de las variadas publicaciones valga referirnos aquí a la monografía: Epidemiología del Alcoholismo en América Latina de Acta Psiquiátrica y Psicológica de 1967³⁶. En la introducción Horwitz destaca el aporte de E. M. Jellinek al conocimiento de la enfermedad del Alcoholismo, sus formas clínicas, su evolución y su desenlace. Hace hincapié que hasta el aporte de ese autor –"el nuevo enfoque del alcoholismo" en los años cuarenta– si bien se reconocían las complicaciones somáticas, el hábito mismo era vago en su concepción y más bien caía en el campo de la moral pues era considerado un vicio. Otros trabajos que me parece oportuno destacar son los que se refieren a precisar las definiciones conceptuales en el campo de la salud mental^{37,38}. En ellos junto con precisar las definiciones básicas de la enfermedad del alcoholismo, es decir el nivel conceptual, se ahonda en el nivel operacional empleando conceptos de las ciencias físicas y el nivel transcultural indispensable para el estudio comparado. La actividad de José Horwitz se alteró cuando en 1973 se rompió el sistema democrático prohibiéndose la actividad comunitaria. Años más tarde reemplazó al autoritario director el Dr. Claudio Molina Fraga,

asumiendo a regañadientes la Dirección del Hospital Psiquiátrico falleciendo tres meses después el 20 de julio de 1978.

Acercándonos al final nos corresponde estudiar la influencia de Lola Hoffmann en el campo de la psicoterapia. La Dra. Helena Jacoby –Lola Hoffmann– nació en Riga, capital de la Letonia actual, el 19 de marzo de 1904 y falleció en Chile en 1988. Su padre era abogado de prestigio y su madre una mujer, independiente y autónoma³⁹. El buen pasar de los Jacoby cambió abruptamente con la Primera Guerra Mundial logrando establecerse en Alemania en Freiburg donde Lola estudió Medicina y conoció a un becado chileno el Dr. Franz Hoffmann con quien se casó y tuvo dos hijos. Instalados los Hoffmann en la Cátedra de Fisiología de la Universidad de Chile, ella empezó a percibir una inseguridad insidiosa y molesta que derivó en un desapego de la vocación. Estaba muy asustada que muriera su esposo pues dependía afectiva y económicamente de él pues ella no tenía título legalizado y por lo tanto, no recibía sueldo. Muy perturbada por su situación, decidió antes que nada revalidar su título de médico-cirujano. Sin embargo, a sus manos llegó un libro de la teoría de C. G. Jung escrito por Yolanda Jacovy, alumna del investigador con quien inició tratamiento durante el cual aquella le interpretó un sueño muy revelador. Con el progreso de su propia individuación estuvo mejor preparada para aliviar el sufrimiento de sus pacientes. En sus últimos años buscó nuevos procedimientos para abrir la conciencia con fuentes occidentales como el uso controlado del LSD en boga en los sesenta. Se consiguió en 1953 un cargo *ad honorem* en la Clínica Psiquiátrica dirigida por el Dr. Matte para abrir la percepción a través de fuentes orientales –tradujo al castellano el libro de los cambios el I Ching– donde mencionó también al ya anciano Jung. A lo expuesto ya es hora de referir su encuentro con el escultor Tótila Albert con quien estableció una relación sentimental y luego de viajar a Europa para estudiar con Ernst Kretschmer y Eugen Bleuler, dijo “Un tiempo extremadamente feliz, y muy triste también, porque pasaba entre la culpa y el amor”... “Yo lo acompañé durante diecisiete años, hasta su muerte, en una

relación en que los dos continuamos manteniendo nuestra propia vida familiar”. Lola Hoffmann dentro de las variadas publicaciones³²⁻³⁶ siguiendo a Jung, se dedicó al principio a analizar sus propios sueños desarrollando la aptitud y la habilidad para trabajar con sus pacientes. Lola Hoffmann fue pionera del movimiento Jungiano en Chile en una época en que el psicoanálisis Freudiano tenía el respaldo académico. Aunque Lola Hoffmann no escribió ningún libro disponemos de los apuntes de su nieta y de los libros escritos por dos periodistas que ayudan a entender la doctrina y terapia de Lola Hoffmann. El primer libro inspirado por C. Jung sobre los sueños, su interpretación y elaboración⁴⁰. El segundo recopila el testimonio de 12 pacientes, algunos personajes públicos⁴¹. Sin embargo, persistió en divulgar la obra de Jung organizando grupos de estudio y talleres de sueños, germen de la Fundación C. G. Jung. Lola falleció en Santiago el 31 de abril de 1988, acompañada por sus parientes y un numeroso grupo de pacientes. Aunque no disponemos de espacio deberé hablar algunas palabras del Dr. Alfred Prinz Auesperg nacido cerca de Salzburgo el 26 de septiembre de 1899. Estudió Medicina en la Universidad de Viena dedicándose a la carrera docente alcanzando el cargo de Profesor Extraordinario, participando en ambas Guerras Mundiales, terminando detenido por los rusos. Después de un año es liberado, se une con su esposa e hijos y viajan a Chile para fundar la unidad de Neurología y Psiquiatría de la Universidad de Concepción en 1949. Su estadía ahí fue de 18 años. Realiza una acabada actividad académica: docente y de investigación con trabajos más bien neurológicos. El profesor escribió cerca de 100 trabajos. Estando en una pasantía en USA escribe el trabajo “La evolución de la Angustia” distinguiendo tres tipos: la Fundamental, la Existencial y la Real” que aparecen progresivamente a lo largo de la vida. Volvió a su patria después de 18 años en Concepción.

Conclusión

Durante el período que estudiamos se aprecia un aumento de los alienistas que publican temas clínicos, utilidad de los fármacos, administración

del hospital, etc. en las nuevas revistas especializadas que aparecen durante ese tiempo. En esa época se elige como director del Hospital Psiquiátrico a los primeros alienistas lo que eliminará los anti-

guos conflictos de la época anterior. Algunos de ellos fueron también profesores de Psiquiatría de la Universidad de Chile o de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Resumen

Este segundo trabajo continúa revisando las publicaciones y los autores seleccionados entre los años 1902 a 1952. En este período aparecen revistas especializadas representantes de las nuevas sociedades científicas. Entre los autores seleccionados destacan académicos que fueron visionarios en el futuro de la institución. También hay médicos que dirigen el Hospital Psiquiátrico, algunos de los cuales son profesores de la especialidad. Se describen algunas de las obras y de la vida de los autores seleccionados.

Palabras clave: *Publicaciones psiquiátricas chilenas segunda cincuentena.*

Referencias bibliográficas

1. Escobar E. Las Publicaciones Psiquiátricas Nacionales y sus Autores en 150 Años de la Especialidad: Los Primeros Cincuenta Años (1852-1902). *Rev Chil Neuro-Psiquiat* 2014; 52 (4): 274-80.
2. Escobar E. La Primera Revista Chilena de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal. *Rev Med Chile* 1999; 127 (3): 366-70.
3. Fontecilla O. Editorial Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas 1935; 1 Santiago.
4. Escobar E. Historia del Hospital Psiquiátrico (1852-1952). *Rev Psiquiatría* 1990; 1: 361-8.
5. Escobar E, Medina E. Jerónimo Letelier Grez: Primer Director Médico de la Casa de Orates y Organizador de la Asistencia Psiquiátrica Nacional. *Rev Psiquiatría* 1999; 1: 20-8.
6. Letelier GJ. Contribución al Estudio de las Enfermedades Mentales en Chile. Memoria de Prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Medicina y Farmacia Universidad de Chile 1898, Santiago.
7. Letelier G. Informe sobre la Asistencia de los Alienados, de 1925. Memoria de la Casa de Orates del Director 1926 F. Echenique Gandarillas Soc. Imprenta y Litografía Universo. Santiago, 1926.
8. Letelier J. Informe sobre la Asistencia de los Alienados 1927. Imprenta Selecta Santiago.
9. Letelier J. Memoria de la Casa de Orates 1925. Santiago de Chile.
10. Letelier J. Memoria de la Casa de Orates 1926. Santiago de Chile.
11. Escobar E. Manuel Francisco Beca Soto (1910-1958). *Rev Chil Neuro-Psiquiat* 1989; 58 (42): 2.
12. Téllez A. Discurso Fúnebre. Discurso Fúnebre. *El Mercurio* del 10 de octubre de 1958.
13. Escobar E. Los Beca en la psiquiatría Chilena. *Rev Med Chile* 2000; 128: 801-6.
14. Sechi S. Resultados de los tratamientos antialcohólicos en Chile. *Rev de Psiq y Disciplinas Conexas* 1947; 1 y 2: 27-32.
15. Sobre Psicoanálisis. *Rev Estudios* 1939; 83: 4-12.
16. Beca F. Posición filosófica del Psicoanálisis. *Rev de Ciencias Penales* 1943; 2-3-4: 101-21.
17. Escobar E. El Homicidio del Dr. Óscar Fontecilla enviado *An Hist Med*. Agosto de 2014.
18. Escobar E. Dr. Óscar Fontecilla Espinoza (1882-1937). *Rev Psiquiat Sal Ment* 2007; 3-4.
19. Palavicini J. Semblanza del Profesor Óscar Espinoza (1882-1937). *Jornadas de Historia de la Medicina*. Noviembre de 1993.
20. Rojas A. El Profesor Óscar Fontecilla: Algunos aspectos de su vida profesional. *Rev Chil Neuro-Psiquiat* 1948; 2-3-4: 143-53.

21. Fontecilla O. Recuerdo de una visita a Pavlow. *Rev de Psiquiatría y Dis Con* 1935; 3: 38-41.
22. Fontecilla O. Sobre una nueva concepción psicopatológica. *Rev Psiq Dis Con* 1953; 1-17.
23. Fontecilla O. El problema de la Conciencia. *Rev Psiq Con* 1936; 1: 24-7.
24. Medina E. El Dr. Luis Custodio Muñoz Muñoz *Rev Psiquiat* 1991; 7: 835-9.
25. Muñoz L. El Alcoholismo familiar y sus relaciones con el aprendizaje, el temperamento y el carácter en 1.000 escolares en Santiago. *Congreso Internacional de Neuropsiquiatría* 1953; 3: 141-3.
26. Muñoz L. Introducción a la higiene mental. *Servicio Nacional de Salud*. 1962.
27. Muñoz L. Problemas urgentes de asistencia psiquiátrica en Chile. *Imp El Imparcial*. 1947.
28. Muñoz L. Higiene Mental de la Sexualidad. *Rev Psiq y Disciplinas Conexas* 1938; 9: 54-63.
29. Muñoz L, Segal R. El problema del alcoholismo y sus relaciones con la higiene mental. 1948; 1: 229-35.
30. Muñoz L. Molinos de viento. *Servicio Nacional de Salud*. 1967.
31. Escobar E. Los Horwitz en la Psiquiatría chilena. *Rev Med Chile* 2004; 132: 1437.
32. Moya L, Marconi J, *et al*. Estudio de prevalencia de desórdenes mentales en el Área Norte de Santiago de Chile. *Acta Psiq Psicol Amer Lat* 1969; 14: 150-5.
33. Kattan L, Horwitz J, Caballero E, Cordua M, Marambio C. Evaluación del resultado del tratamiento alcoholismo en la mujer. *Acta Psiquiat Psicol Amer Lat* 1973; 19: 265-79.
34. Kattan L, Horwitz J, Caballero E, Cordua M, Marambio C. Evaluación del resultado del tratamiento alcoholismo en la mujer. *Acta Psiquiat Psicol Amer Lat* 1973; 20: 301-8.
35. Horwitz J. La Sociedad Contemporánea y su visión del alcohol y del alcoholismo. *Neuro-Psiquiatría* 1974; 1: 33-9.
36. Horwitz J, Marconi J, Agis D. Epidemiología del alcoholismo en América Latina. *Monografía de Acta Fondo para la Salud Mental* 1967; 13: 52-8.
37. Horwitz J, Marconi J. Evaluación de definiciones transculturales para estudios epidemiológicos en salud mental 1965 (a mimeógrafo 84 pp).
38. Horwitz J, Marconi J. El problema de las definiciones en el campo de la salud mental. *Definiciones aplicables en estudios epidemiológicos*. *Bol Organ Panam Salud* 1967.
39. Escobar E. Lola Hoffman Terapeuta Jungiana. *Rev Chil Neuro-Psiquiat* 2008; 62: 63-5.
40. Serra E. Sueños un Camino al Despertar 14º edición. *Editorial Persona Santiago-Chile* 1998.
41. Vergara D. Encuentro con Lola Hoffmann 1º edición *Catalonia*. Santiago 2003.

Correspondencia:

Enrique Escobar M.

Arturo Ureta 1511 Vitacura.

E-mail: dreescobarm@gmail.com